

Mantilla Caballero y su obra



CARTA DE PRESENTACION EN SOCIEDAD

POR: Jorge Mantilla Caballero

Fotos: Iliana Castellanos Ordoñez

Pareciese una extraña manera de provocar la atención del lector cuando se encara un texto de presentación en forma unipersonal. Pues parece dejar de lado a la supuesta opinión especializada pertinente al crítico o curador más que al artista básico; esto tiene una sencilla explicación, si se ventila a guisa de comportamiento contemporáneo y en el caso mío propio de ser autodidacta básica y con muy pocas responsabilidades de gratitud para con supuestos maestros en mis enseñanzas tempranas.

DE LO QUE PINTO

Una usted una mente vívida mordaz y generosa en ideas más un comportamiento autosicoelectroencefalomaniaco y encontrara lo más cercano al pensamiento plástico de Mantilla Caballero, pero para no dejar cabos sueltos: el realismo mágico, el expresionismo, el surrealismo y la pintura espontánea son mi fuerte y polémica fuente bebediza del pensamiento espontáneo.

Desde mi estudio,
Afectísimo en creación

Mantilla Caballero

Artista Visual.

“Todo suceso trafico siempre me ha dejado extrañamente impactado obviamente para sentir no para ser morboso.”



JORGE MANTILLA CABALLERO, SIEMPRE A LA VANGUARDIA

A los treinta años de edad ya había ganado la Paleta de oro en Francia; desde entonces y hasta hoy, ha sido un artista de avanzada en la pintura

Por: Ingid T. Bautista R.

A Bordoa ces (revista) 1997

“Yo fui mi propio modelo durante mucho tiempo, aún mantengo dos fotografías en el estudio; entonces, apareció dentro de la fotografía una cuestión muy sencilla pero a la vez muy sorpresiva, se llama la exposición múltiple y fue mas sorpresivo para mí que se transparentaran los cuerpos, que una mano pasara a través de un cuerpo”. El resultado de esta vanguardia de hiperrealismo y surrealismo: Premio Paleta de oro X festival de la pintura en Cagnes sur mer Paris- Francia, 1977 .

el surgió como autodidacta, pues no provenía de una parte del país en donde se desarrollara la pintura, Bucaramanga . sin embargo, era un artista de vanguardia, un hombre que incluso hoy en día sigue adelantado a su época.

Jorge Mantilla Caballero inició su carrera en 1962 sin escuela de por medio: “tuve que remitirme a la autoenseñanza, tuve que mirar en el primer espejo que fueron mis propias experiencias”.

Las propias experiencias, el pensamiento, las emociones interiores interesaron a Mantilla. Poco a poco su intuición artística lo llevó al psicoanálisis; era el comienzo de su pintura, entonces estaba a las puertas de lo que Ander Bretona llamó “el aislamiento de los elementos de la vida del inconsciente de los procesos inconscientes”, el surrealismo. “mi pintura es psicopatológica. Tiende a mostrar las ocurrencias que tengo”.

Para 1977 ya había cualquier número de exposiciones y tan sólo contaba con treinta años.

Había expuesto en el Museum of American Art. en Connecticut, Estados Unidos.

Era segundo premio en el Primer Salón Regional de artistas de Santander, en 1967; primer premio en la exposición de Pintores Santandereanos, en el 74; segundo premio en el salón Nacional de Artes Visuales, en el 76. así pues Mantilla Caballero se había presentado en Francia para participar en el X festival internacional de Pintura. Llegó con Alias I y II.

La vanguardia, de ella el surrealismo y también el hiperrealismo, Alias I y II tomó ese realismo fotográfico para duplicar imágenes; se trataba en parte de una inspiración fotográfica, de un realismo: “logré hacer montajes con mi propia semblanza y mi propia figura” y luego las llevó al lienzo. Sin embargo, sus manos pedían ayuda.

Manos y Mural

En 1.50 por 1.50 metros estaba plasmada Alias I y II. Dimensiones gigantescas para Jorge Mantilla en aquella época-. Sin embargo, los inmensos espacios, los murales, esperaban a uno de los pintores más importantes de los años setenta. “siento que los espacios mayores dejan ver la capacidad plena de un trazo”. Según el maestro Mantilla Caballero, los murales no permiten engañar puesto que cada detalle importante está en la obra. La monumentalidad le emociona, le recuerda a grandes artistas que usaron esa escala y de una manera u otra siente que ha pertenecido a esas gestas.

En sus murales es frecuente observar las manos. Sus manos – en aquel momento- eran reflejo de sus interrogantes : “ Fueron momentos en que me sentí desesperado internamente, quería encontrar de donde agarrarme”. Del paso de las manos se fue al autorretrato.

El Maestro puede ser, de hecho lo confiesa, un hombre excéntrico. Salvador Dalí era un excéntrico y surrealista: “me gusta la exaltación del ego; “a esas visiones tristes o alegres las recreamos como máscaras alrededor nuestro”.